

EL MENSAJE DE ESTA SEMANA

17 DE MAYO DE 2026 // FIN DE SEMANA DE BAUTISMOS

UNA DEMOSTRACIÓN PÚBLICA DE QUE HEMOS ELEGIDO A JESÚS

Nos convertimos en el “hombre nuevo” o en la mujer nueva y somos “revividos”. Es similar a una ceremonia de matrimonio donde adoptamos el nombre de nuestro “marido” (el anillo de bodas).

- El bautismo no es la salvación, sino una respuesta obediente y una representación física de haber sido salvado.

EL BAUTISMO NOS IDENTIFICA COMO CRISTIANOS.

Esta es la parte más evidente de nuestra adopción en la familia de Dios, y debería ser un punto de inflexión visible en nuestras vidas.

- Nuestros corazones deberían empezar a cambiar cuando aceptamos a Cristo, pero un cambio aún mayor debería producirse cuando nos comprometemos públicamente a seguir a Jesús a través del bautismo.

EL EJEMPLO

JESÚS VINO A REVOLUCIONAR LAS COSAS

Jesús vino a cambiar el proceso por el cual llega nuestra salvación. Parte de esto fue a través del bautismo, algo que nunca se había hecho antes para representar la salvación.

- En lugar de “alejar el pecado” temporalmente, la creencia, el bautismo y el arrepentimiento borran el pecado y abren la puerta a la restauración.
- “Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó. Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. (Mateo 3:15-16 RVR1960)
- Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia. (Mateo 3:17 RVR1960)

JESÚS NO TENÍA NADA DE QUÉ ARREPENTIRSE

Jesús no se bautizó porque tuviera que hacerlo; quería dar un ejemplo de lo que Dios espera de nosotros porque sabía que la obediencia al Padre era vital.

- Jesús nunca nos pide que hagamos nada que Él no haya hecho primero. También vemos que el bautismo agrada a nuestro Padre celestial.

UNA ACTIVACIÓN

UNA RELACIÓN CON DIOS ES UN PROCESO.

A medida que avanzamos en el proceso de ser apartados para Dios (santificados), las decisiones que tomamos activan las promesas que Dios tiene para nosotros.

- Cuando nos arrepentimos genuinamente y elegimos bautizarnos como una profesión pública de fe, el Espíritu Santo nos dará poder para vivir de una manera que agrade a Dios.
- Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. (Hechos 2:38-39, RVR1960)
- Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. (Hechos 2:40-41 RVR1960)

APRENDIENDO A USAR ARMAS ESPIRITUALES

Después del arrepentimiento y el bautismo, debemos leer 1 Corintios 12–14 y comenzar a orar para que Dios use estos dones en nosotros y a través de nosotros.

- Estos dones nos ayudan a avanzar el Reino de Dios y a fortalecer nuestra relación con Él. Necesitamos el Espíritu Santo para que nos guíe mientras atravesamos esta vida.

JESÚS NOS INSTRUYE

A VECES, SIMPLEMENTE SE TRATA DE OBEDIENCIA.

Somos naturalmente rebeldes porque la humanidad está en un estado caído. Como personas que dicen seguir a Cristo, necesitamos confiar en Dios, dejar de debatir y simplemente empezar a seguir su guía.

- Aunque no puedo explicar todo sobre el bautismo, sé que es imperativo seguir la instrucción y el ejemplo de Dios.
- Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. (Mateo 28:19-20 RVR1960)
- Si me amáis, guardad mis mandamientos. (Juan 14:15 RVR1960)

HEMOS RESUCITADO

EL SIMBOLISMO DE UN NUEVO COMIENZO

- El bautismo simboliza la muerte de nuestro antiguo ser, pero lo más importante es que nos

identifica con resucitar de nuevo. Tendremos luchas, pero a partir de este momento, somos etiquetados como nuevas creaciones.

- ¡Ya no somos esclavos de nuestro antiguo yo! Todos nacemos en algún tipo de lucha, pero en Cristo nacemos de nuevo.
- ¿O ignoran que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? Por lo tanto, fuimos sepultados con él por medio del bautismo para muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, también nosotros andemos en nueva vida” (Romanos 6:3-4 RVR1960)
- Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. (Romanos 6:5-7, RVR1960)
- Convertirse en cristiano y responder en bautismo no significa que no cometeremos errores. Sí significa que ya no somos esclavos de estilos de vida pecaminosos. Esto significa que podemos ser liberados y cambiados.
- El punto de la salvación es la liberación de la destrucción. Jesús nos da un nuevo comienzo.

UNA NUEVA IDENTIDAD

EL BAUTISMO NO ES UNA FÓRMULA MÁGICA.

Las palabras pronunciadas sobre la persona que se bautiza no son tan importantes como la sinceridad de su corazón.

- Cómo oramos por la gente es importante, pero la comprensión de por qué se realiza el bautismo y la identidad de quien adopta la persona es más importante.
- porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. (Galatas 3:27-28 RVR 1960)

POR ENCIMA DE TODO, ENCONTRAMOS NUESTRA IDENTIDAD EN JESÚS

La salvación solo llega cuando nos identificamos como seguidores de Jesús por encima de todo, incluso del género, la ocupación, la nacionalidad o el color de la piel. Por eso es vital entender nuestra nueva identidad en Cristo.

¿TENEMOS QUE HACERLO?

- El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo, quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades. (1 Pedro 3:21-22 RVR 1960)

UNA VIDA “CONSAGRADA” A DIOS

La salvación es más que una experiencia única; es una relación de por vida. Aunque la salvación inicial ocurre en la conversión, el bautismo es uno de los primeros pasos en la obediencia, y sin obediencia a Jesús, no podemos ser salvos.

- El bautismo muestra al mundo nuestra promesa de vivir una vida que obedece y honra a Dios.

¿CÓMO SE DEBE RESPONDER AL EVANGELIO?

Creencia: Darse cuenta de que Jesús es el Salvador. Arrepentimiento: Dolor sincero por el pecado, deseo de cambiar y negación de uno mismo para ser obediente a Jesús. Bautismo: Profesión exterior de una obra interior. Fe diaria: La fe salvadora es la confianza personal en Jesús que está activa todos los días. Es una rendición completa a Él.

NECESITAMOS REVISAR NUESTROS CORAZONES

Si uno entiende el peso del pecado y la gracia que Dios nos ha mostrado a través de su perdón, comenzará a acercarse a Dios con humildad y obediencia.

- Cuando empezamos a preguntarnos qué tan poco debemos hacer para agradar a Jesús, hay un problema mucho más profundo del corazón que necesita ser abordado.

UNA MEJOR PREGUNTA

- Las preguntas sobre nuestra relación con Dios nunca deberían centrarse en “¿Qué TENGO que hacer?”
- Después de que empecemos a entender Su sacrificio por nosotros, debemos responder con preguntas centradas en “¿Qué más PUEDO hacer por Cristo?”

RESPONDIENDO A LA CRUZ

- Todos tenemos la oportunidad de responder.
- Si no tienes una relación con Cristo, podemos ayudarte a comenzar ese viaje.
- Si recientemente te has comprometido con Cristo, puedes hacerlo público a través del bautismo.
- Si ya sigues, puedes recordar la cruz tomando la Comunión.